

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 5

Pablo – El Perseguidor

¿Cuál es la peor cosa que has hecho en tu vida? ¡No respondas en voz alta! Responde la pregunta para ti mismo. ¿Es difícil saberlo? ¿Alguna cosa viene inmediatamente a tu mente? ¿Muchas cosas? Al pensar a través de tu vida, tus elecciones, y tus acciones, ¿Cómo concilias aquellas terribles decisiones con tu fe y servicio a Dios?

Esta semana, veremos la vida de Pablo como perseguidor de la Iglesia. Veremos a Pablo como responsable de horribles actos de violencia en contra de los hijos de Dios. ¡Veremos que Pablo cometió esos actos violentos bajo la etiqueta y aspecto de fe y fidelidad hacia Dios!

Pienso que de alguna manera hemos aceptado la historia de Pablo en una forma que levanta algunas preocupaciones y cierra algunas de nuestras reacciones naturales y sentimientos. No estoy seguro que realmente nos enfocamos y aceptamos que Pablo fue un hombre quien, diciendo estar actuando con fervor y celo religioso apropiado, estaba en realidad condonando y buscando la muerte de personas pacíficas simplemente porque ellos alababan a Dios en formas en las que Pablo creía que estaban equivocadas. ¿Qué clase de hombre haría eso? ¿Qué clase de religión condonaría eso, o autorizando categóricamente?

Una vez que vemos la vida de Pablo honestamente y tratamos de entender y de ver a Pablo por quien él era, podemos entender mejor y ver su conversión, la reacción de la iglesia, y podemos apreciar más su vida de sacrificio y amor que siguieron a su conversión. También debemos aprender a apreciar la mano de Dios en nuestras vidas, sin importar el pecado que hemos cometido.

Construimos esta clase alrededor de las Escrituras que nos dan datos y perspectivas disponibles en la Biblia. Trataremos de colocar estas Escrituras en su contexto histórico. Luego, buscaremos aplicarlas en nuestros Puntos para la Casa.

ESCRITURAS

Pablo, nunca olvidó su vida como perseguidor de la iglesia. En la que creemos fue la primera carta de Pablo, él escribió a los Gálatas diciendo, “Ustedes ya está enterados de mi conducta cuando pertenecía al judaísmo, de la furia con la que perseguía a la iglesia de Dios, tratando de destruirla” (Gálatas 1:13). Para Pablo, estas acciones de persecución y violencia no provinieron de una vida pagana careciendo de Dios. ¡Pablo lo vio como parte de su llamado espiritual! Pablo añade en el pasaje de Gálatas que estos intentos violentos de destruir a la

iglesia fueron evidencia de, “yo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en el celo exagerado por las tradiciones de mis antepasados” (Gálatas 1:14).

No tenemos una narración completa de todo lo que Pablo hizo para destruir a la iglesia, pero lo que sabemos ciertamente nos da suficiente detalle para entender sus posteriores reflexiones. En Hechos 6 y 7, leemos la historia de Lucas sobre Esteban detenido por ciertos Judíos y llevado ante el Sanedrín. Durante el juicio a Esteban, él tuvo la oportunidad de ser testigo de Jesús como El Justo, traicionado y asesinado por supuestas personas que mantenían la Ley. Mientras Esteban da este discurso apasionado, entre el consejo se encontraban aquellos “rechinando los dientes, montaron en cólera contra él.” En este punto, Esteban tuvo una visión de Jesús, al “Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios” (Hechos 7:54-55).

Lucas luego escribe:

Entonces ellos gritando a voz en cuello, se taparon los oídos y todos a una se abalanzaron sobre él, lo sacaron a empellones fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Los acusadores le encargaron sus mantos a un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oraba. “Señor Jesús – decía-, recibe mi espíritu.” Luego cayó de rodillas y gritó: “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!” Cuando hubo dicho esto, murió (Hechos 9:56-60).

¿Qué pasó? Leemos el Antiguo Testamento y tratamos de entender y seguir los preceptos de Dios. Sin embargo, ¿esto parece tan extraño para cualquier entendimiento que tenemos sobre comportamiento santo y correcto! Tratemos de poner esto en un contexto histórico y religioso.

EL MOTIVO DE PABLO

¿Por qué Pablo estaba dispuesto a apoyar la matanza de los Cristianos? ¿Por qué Pablo emplearía la violencia para sofocar a la iglesia? ¿Qué motivó a Pablo tomar este curso destructivo? Recuerda que Pablo fue un Fariseo, y Pablo ata su persecución al celo como Fariseo (“En cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia” Filipenses 3:5-6). Pablo le dijo a la multitud Judía que recordara que él estudio bajo la tutela de Gamaliel el Fariseo, “recibí la instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de ustedes lo es hoy en día. Perseguí a muerte a los seguidores de este Camino, arrestando y echando en la cárcel a hombres y mujeres por igual” (Hechos 22:3-4).

La semana pasada, discutimos las demandas religiosas de Pablo como un Fariseo. Mientras que nosotros discutimos las doctrinas y creencias de los Fariseos, dejamos de lado su historia antes de Pablo. Esa historia es importante para entender mejor este eslabón en la mente de Pablo entre el celo como un

Fariseo y la persecución de la iglesia. La importancia de la historia es magnificada cuando recordamos que Pablo estaba orgulloso que él no sólo era un Fariseo, sino que también vino de un linaje Farisaico (“Yo soy un Fariseo de pura cepa” Hechos 23:6).

¿De dónde salieron los Fariseos? ¿Cuál era su historia? No sabemos exactamente en dónde fue que los Fariseos tuvieron sus inicios, pero los estudiosos han deducido ciertas ideas que evidencian algunas de las cosas que pudieron estar en la mente de Pablo al oponerse a la iglesia.

F.F. Bruce establece un buen argumento que los Fariseos originalmente fueron parte del movimiento Hasidæan (Asideo) que surgió en el siglo segundo antes de Cristo.¹ Los Hasidæans (Asideos) eran Judíos completamente devotos a la Ley de Dios para el gobierno de la vida y la religión. Durante el tiempo entre el Antiguo y Nuevo Testamentos, la forma de vida Griega (con una buena porción de religión Griega) se convirtió en una moda en Israel.

En el apócrifo, leemos sobre esta influencia Griega:

Fue entonces que apareció en Israel un grupo de renegados que sedujeron a muchos, diciendo: “Hagamos una alianza con las naciones vecinas, porque desde que nos separamos de ellas, nos han sobrevenido muchos males”...y algunos del pueblo fueron enseguida a ver al rey y este les dio la autorización para seguir las costumbres de los paganos. Ellos construyeron un gimnasio en Jerusalén al estilo de los paganos, disimularon la marca de la circuncisión y, renegando de la santa alianza, se unieron a los paganos y se entregaron a toda clase de maldades (1 Macabeos 1:11-15).

Texto reproducido de la siguiente página web
<http://es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=253&capitulo=3492>

Las cosas llegaron a tal punto que el gobernante Antiochus Epiphanes (Antíoco) promulgó un decreto prohibiendo la práctica de la fe Judía. Este decreto llevó a una rebelión a los hermanos Macabeos a punta de lanza. Los Hasidæans (Asideos), quienes con gusto se sacrificaban para mantener la religión de Moisés y evitar que fuera exterminada, ayudaron en la rebelión.²

De estas raíces salieron los Fariseos. Pablo venía de una herencia que ya había salvado al Judaísmo de cambios llevados a cabo por la corrupción religiosa. Pablo había sido criado con historias de los héroes quienes se había enfrentado y ofrecido sus vidas para prevenir el deterioro de las tradiciones y enseñanzas de Moisés y de los Profetas. Fácilmente podemos ver en Pablo, a un Fariseo

¹ F.F. Bruce, *Pablo, Apóstol del Corazón Liberado – Paul, Apostle of the Herat Set Free* (Eerdmans 1977) at 47ff. También ver *El Diccionario Bíblico Anchor – Anchor Bible Dictionary* (Doubleday 1992) III at 66.

² Esta es la misma revuelta de donde vino las celebraciones Judías de Hanukkah, conmemorando la duración del aceite de las lámparas durante la dedicación del templo.

que vino de Fariseos, su posible motivo para proteger la verdadera fe Judía y la práctica viniendo del celo personal como Fariseo.

¿POR QUE ESTEBAN FUE APEDREADO?

Ahora que hemos visto el motivo de Pablo, debemos hacer la siguiente pregunta lógica, ¿cuál era la ley que Pablo buscaba conservar? ¿Cómo es que la iglesia representaba un peligro para la tradición y ley Judía? La simple respuesta es Jesús Cristo. La iglesia alababa a Jesús como el Hijo de Dios. Pablo vería esto como una violación directa de Deuteronomio 17:2-7:

Puede ser que a algún hombre o mujer entre los tuyos...adore a otros dioses e incline ante ellos...Tan pronto como lo sepas deberás hacer una investigación escrupulosa. Si resulta verdad y se comprueba que algo tan abominables ha cometido en Israel, llevarás al culpable, sea hombre o mujer, fuera de las puertas de la ciudad, para que muera apedreado.

El alabar a Jesús como Mesías era una ofensa que demandaba la lapidación bajo la ley de Moisés – salvo, por supuesto, a ¡Jesús quien realmente era el Mesías!

Pablo nos permite ver en sus escritos por qué él pensó que Jesús realmente era el Mesías. Cuando les escribe a los Gálatas, Pablo les recuerda el pasaje en Deuteronomio 21:23 que leemos, “cualquiera que es colgado de un árbol está bajo la maldición de Dios.”³ Los estudiosos reconocen en el pasaje que Pablo está empleando un texto que originalmente le sirvió como una razón para creer que Jesús no era el Mesías. Para Pablo – antes de la conversión en el camino a Damasco- era simplemente lógico que:

- Jesús fuera crucificado.
- Cualquier persona crucificada era maldecida por Dios
- De ahí que, Jesús había sido maldecido por Dios
- El Mesías no podía ser alguien maldecido por Dios, por definición, el Mesías era bendecido por Dios
- Por ello, Jesús habiendo sido maldecido no podía haber sido bendecido por Dios

³ Pablo cita este pasaje como, “Maldito todo el que es colgado de un madero” (Gálatas 3:13). Algunos se preguntarán el por qué las palabras se leen de manera distinta en nuestras traducciones al Inglés del texto de Deuteronomio y nuestras traducciones del texto de Pablo a Gálatas. La respuesta viene de la manera cómo es que Pablo está citando al Antiguo Testamento. Pablo emplea el Septuaginto para su traducción, en lugar del Hebreo. La mayoría de todas nuestras traducciones viene directamente del Hebreo con el Septuaginto como una herramienta de ayuda en las partes en las que el Hebreo es ambiguo. Pablo emplea el texto que sería familiar para los Gálatas. Pablo también modifica un poco el Septuaginto para hacer el pasaje más fácil de entender. Para que su escrito tenga fluidez, Pablo modifica un poco la forma del verbo.

Fung escribe en su comentario sobre este pasaje en Gálatas, “El [Pablo] debió haber hecho uso de este texto para refutar el reclamo de los primeros Cristianos de un Mesías crucificado.”⁴

También, aquí vemos por qué Pablo llamaría a la crucifixión de Jesús un motivo de tropiezo para los Judíos. “Mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos” (1 Corintios 1:23). Los Judíos no podían ver cómo es que un hombre que había sido maldecido podía ser un Mesías bendito. La siguiente semana, veremos a Pablo obtener un entendimiento más completo que Cristo fue maldecido, pero fue una maldición que él llevó, ¡no la propia!

¿COMO FUE LAPIDADO ESTEBAN?

Pablo debió grabar en sus memorias los eventos relacionados a la lapidación de Esteban. Cuando Lucas escribe su historia, y cuando Pablo hace referencia sobre el evento en sus cartas, los lectores generalmente se encontraban mucho más familiarizados con la lapidación de lo que nosotros lo estamos hoy en día.

La historia de la lapidación de Esteban es estremecedora y atroz. Podemos ir al Mishna para entender mejor lo que ocurrió.⁵ En la sección del Mishna que trata de la ley civil y penal (el *Nezikin*), tenemos una sección sobre el Sanedrín. El Capítulo 6 establece el procedimiento para la lapidación. Empieza diciendo:

[Cuando] el juicio termina, ellos lo llevan fuera para apedrearlo. El lugar para la lapidación se encuentra lejos de la corte, tal como es dicho, *Saca al blasfemo fuera del campamento. Quienes lo hayan oído impondrán las manos sobre su cabeza, y toda la asamblea lo apedreará* (Levítico 24:14).⁶

Leemos esto en el caso de Esteban en Hechos 7:57-58, “Entonces ellos gritaron a voz en cuello, se taparon los oídos y todos a una se abalanzaron sobre él, lo sacaron a empellones fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo.”

El Mishna nos da información importante que podemos insertar al tiempo entre la gente llevando fuera a Esteban y el momento en el que lo apedrearon. La Sección E dice que luego de ser llevado fuera al lugar del apedreamiento, si el

⁴ Ronald Y.K. Fung, *La Epístola a los Gálatas – The Epistle to the Galatians*, NICNT (Eerdmans 1988) at 151.

⁵ El Mishna es una colección de dichos del siglo primero y segundo D.C. que establece la ley que los Judíos practicaron en ese tiempo. En un sentido, es un comentario o explicación de la ley del Antiguo Testamento aplicada a la sociedad Judía. El Mishna fue escrito alrededor del año 200 D.C.

⁶ *M. Sanhed.* 6:1A-B.

convicto decía, “Tengo algo que decir a favor de mi propia absolución,” los Judíos debían “llevarlo de vuelta” a la corte. Sin embargo, Esteban no realizó tal proclamación. Aunque su vida se encontraba en la línea de fuego, el corazón de Esteban estaba enfocado en la visión que acababa de experimentar, tal como Lucas lo escribió, “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios” (Hechos 7:55). Entonces, Esteban soporta el apedreamiento/lapidación, en lugar de retractar su alabanza de Cristo como si fuera un error.

El Mishna luego dice que cuando el condenado “estaba diez codos [unos 15 pies] del lugar del apedreamiento, le decían a él, ‘Confiesa,’ porque es común confesar para aquellos que están a punto de morir. Pues quien confiese tendrá una porción en el mundo que está por venir” (6:2A-B). Esteban no confiesa haber cometido algo incorrecto al alabar a Jesús. En lugar de ello, Esteban llama a Jesús como Señor, ¡consignando su porción en el mundo a Jesús! “Señor Jesús, recibe mi espíritu.”⁷ Esteban continuaría esto, nuevamente, no con una confesión, sino con una petición que recuerda a Jesús en la cruz. Esteban grita, “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!” (Hechos 7:59-60).

El procedimiento de lapidación continúa, “[Cuando] estaba a diez codos [seis pies] del lugar de lapidación ellos removían sus ropas” (6:3A). No debemos confundir esto con las ropas puestas a los pies de Pablo, pues Pablo sostuvo las ropas de los jefes ejecutores (Ver Hechos 7:58 y 22:20).

El acto inicial del apedreamiento en realidad incluía empujar al condenado de lo que en esencia era un acantilado. “El lugar para el apedreamiento era dos veces la altura de un hombre,” por lo que quizás una altura desde un techo sea un buen ejemplo para nosotros. “Uno de los testigos lo empuja de las caderas, [tan] fuerte que se voltea [en la caída]. El lo voltea sobre sus caderas nuevamente [para ver si ha muerto]. [Si] él ha fallecido, eso es suficiente” (6:4A-D). Luego se nos dice del proceso de tirar las piedras hacia el corazón en caso que la caída no hubiese matado al condenado. Si no matara a la persona, entonces todas las personas debían tomar una piedra y tirársela a él.

No sabemos en qué momento murió Esteban, pero sabemos que Pablo atestiguó y hasta dio su aprobación para la muerte de Esteban. No hay duda que esta memoria siguió a Pablo y nunca dejó su mente. Pablo estaba en medio de continuar con una violencia similar y persecución de los primeros Cristianos cuando Jesús encontró a Pablo en el camino a Damasco.

⁷ Este significado es magnificado al leer el Mishna enseñando a las personas “como” confesar. Provee, “si no sabe como confesar, le dicen a él, ‘Di lo siguiente:’ Permitan que mi muerte sea una expiación por todas mis trasgresiones” (6:2D). La expiación de Esteban fue la muerte de Jesús, ¡no su propia muerte! ¡El realizar la confesión de los Judíos hubiese sido la blasfemia más grande!

Pablo más tarde escribió a la iglesia de Corinto, “Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol, porque perseguía la iglesia de Dios” (1 Corintios 15:9). Ahora el pasaje se pone más fuerte, cuando Pablo se llama a sí mismo “el más insignificante” y “ni siquiera merezco ser llamado apóstol,” ¡pero el verdadero golpe se encuentra en el verso previo! En el verso 8, leemos en la Versión Estándar en Inglés, “*And at last of all he appeared to me also, as to one abnormally born*” (“y por último, como a un nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí...”). Luego Pablo continúa diciendo “Admito que yo soy el más insignificante...”

En el verso 8, Pablo emplea la palabra *estroma* (εκτρομα) que es traducido como alguien “nacido fuera de tiempo.” La palabra literalmente significa un feto muerto expulsado del cuerpo de una mujer o abortado. Pablo estaba trabajando para matar a la iglesia, pero más tarde vería que él era quien realmente estaba muerto. Pablo se vio a sí mismo en comparación a los otros apóstoles. Los otros fueron elegidos por Jesús, entrenados y preparados para su misión. Pablo, sin embargo:

Fue el perseguidor de la iglesia, un despreciable, una cosa muerta espiritualmente, digno de ser enterrado fuera de la vista. Sin embargo para él, a quien siendo *aquel*, el Señor resucitado también apareció. El, el aborto, puesto al lado de estos hombres vivientes, tratado, honrado, ¡dignificado como ellos por el Señor!⁸

Pablo sabía de primera mano las cosas atroces que él había cometido. Uno se pregunta si Pablo en algún momento reflexionó sobre sus fallas de seguir la guía de su maestro Gamaliel. Gamaliel había advertido a los Judíos dejar en paz a los Cristianos, “Si lo que se proponen y hacen es de origen humano, fracasará, pero si es de Dios, no podrán destruirlos, y ustedes se encontrarán luchando contra Dios” (Hechos 5:39). Gamaliel estaba en lo correcto.

La próxima semana, analizaremos minuciosamente la conversión de Pablo.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Entonces, ¿Cuál es tu peor momento? ¿Se acerca al de Pablo? ¿Consideramos al nuestro peor porque los motivos de Pablo fueron “buenos”? Primero, no estoy tan seguro que podamos decir que los motivos de Pablo fueron “buenos.” Pablo fue movido por el fervor, pero eso no elimina el egoísmo y auto propaganda que a menudo vienen de acciones fervorosas.

⁸ R.C.H. Lenski, *Comentario sobre el Nuevo Testamento, la Interpretación de la Primera y Segunda Epístola de Pablo a los Corintios – Commentary on the New Testament, the Interpretation of St. Paul’s First and Second Epistles to the Corinthians* (impreso por Hendrickson 1998) at 640.

Pablo nunca se olvidó de sus acciones. Pablo nunca las excusó por ser “puros motivos.” Pablo nunca buscó ablandarlas. Hacia el final de su vida, Pablo enfatizó esto al escribir a Timoteo, diciendo, “Este mensaje es digno de crédito y de ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1:15).

¡JAMAS pensemos que nuestras peores acciones son mucho para lo mejor de Dios! Sea lo que seamos, cualquier cosa que hallamos hecho, Dios espera perdonar –para lavarnos y limpiarnos – para hacernos completos – para crear en nosotros un corazón limpio – y, para prepararnos para su eternidad. Que promesa tan maravillosa tenemos en Efesios 1:7 “En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia.”

2. Algunas cosas muy malas pueden ser hechas a nombre del fervor religioso. Permítannos medir nuestras acciones mediante el estándar de amor de Jesús. Hay un cuerpo considerable de trabajo estableciendo el entendimiento Judío que con el advenimiento del Mesías, la era de la Ley y el Torah termina. Como Cristianos, entendemos que Jesús llevó la ley a su fin, no por abolirla, sino al cumplirla. Por ejemplo, ya no estamos ligados a los requerimientos de la Ley de lapidar o sacrificar. En su lugar, vemos en Jesús un mejor entendimiento y explicación que nos compromete no un ojo por ojo, sino por amor, si uno recibe una cachetada en una mejilla, ¡entonces pon la otra! Tratamos a las personas como nos gustaría ser tratados. ¡Este es parte del significado del Sermón en la Montaña en Mateo 5-7!
3. No hay duda que las acciones de Pablo relacionadas a la lapidación de Esteban le afectaron. Ellas nos afectan. Pero nosotros también deberíamos sentirnos afectados por las acciones de Esteban. Esteban nunca buscó la piedad del ejecutor, nunca vaciló, y nunca titubeó. Esteban contempló la gloria de Jesús y fue a casa, muriendo con una oración en sus labios por Pablo y las otras personas, “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!” (Hechos 7:60). Dios respondió esa oración para Pablo, para el beneficio de la iglesia y la historia. Señor, permítenos tener la fe y valentía de Esteban. Permítenos orar por tu misericordia para aquellos que nos persiguen, y permítenos verlos en el cielo en la eternidad, ¡a través de Jesús y su muerte expiatoria! ¡Amén!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.